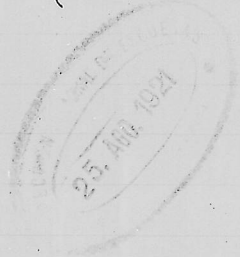


Descripción de un casamiento
en los valles Galehaquies.

(En donde se ven algunas costumbres tradicionales)



Un casamiento en los valles Balchagués

Se inicia el nuevo día. En el valle van disipándose lentamente las sombras, mezcladas con efluvios vaporosos. Los primeros resplandores del sol, forman un mar de oro que rodea la cima lapidosa zuli de las montañas. Centenares de pájaros vuelan cantando en el ramaje húmedo y sus nerviosos movimientos hacen caer de las hojas y las flores, fina lluvia de rocío.

El techo inclinado de los ranchos, se destaca en medio de árboles corpulentos y añorosos, dando salida por un agujero de su cubierta, a una espiral de humo que se espuma en el ambiente; mientras los perros duermen tranquilamente después de una larga noche de guardia y los gallos, pavos, y gallinas corren solícitamente de un lado a otro buscando su alimento.

En un rancho del ^{sur} estas horas se nota gran animación. Ese día deberá verificarse el casamiento de la hija del puestero. Hacen los preparativos para dicha fiesta. La novia barre el patio con una pichanga¹ de paja, las hermanas colocan las ollas alrededor de la conchama² en donde ya chisporrotea un buen fuego al lado del cual la abuela sentada en meclillas seba el mate que una abuelita distribuye oportunamente. Otras mujeres lavan las bateas para el "amaripó" y muelen maíz. El padre y algunos comedidos, resguardando sus ropas con delantales de cuero, y provistos de grandes cuchillos carnean los cabritos para el almuerzo. Estos preliminares terminan: el sol esporea su luz blanca iluminando al valle.

Madre y hermanas empalman a la novia. Le ponen un traje de color rosado, con blondas amarillas, galones azules y lentejuelas coloradas. Falda ancha, blusa ceñida, de cuello alto y mangas largas. Le cubren la cabeza con un sombrero de paja amarilla con las alas levantadas y hermosado por tules celestes y rojos que le caen sobre el hombro. Calza botas negras con puntera de charol y lleva en las manos un pañuelito y un rosario.

Comenzan a llegar los invitados y después el novio, luciendo un sombrero alón, pañuelo de seda azul al cuello, chaqueta de lino oscuro con botones blancos, pantalón ajustado y botines de cuero. Viene puesta en la cintura, una faja de

¹ Escoba

² Porción del piso de la cocina rodeado de un círculo de piedras en medio del cual hacen fuego

varios colores cuyos extremos con flecos caen atrás por debajo de la chaqueta.

Ensillan hermosos caballos y los montan para dirigirse a la villa: novios, padrinos, y demás invitados. Algunos de estos llevan cajas de cuero que tocan acompasadamente.

Cuando llegan, hechan pie a tierra, encaminándose luego al Juzgado, allí se casan civilmente, y pasan a la iglesia, mientras varios curiosos los siguen de cerca exclamando: "¡ahí va la junta pa acollararse!"

Terminada la ceremonia religiosa, novios y acompañantes formando gran algazara retornan al rancho.

Los caballos hacen sonar sus carcos en la tierra dura y pedregosa produciendo, con sus movimientos, el ruido metálico de la plata que adorna las monturas en forma de chapas y argollas; la caja suena con fuerza y por todas partes se deja oír la alegría bulliciosa de los cohetes encendidos. Un hombre, de los que forman la comitiva se adelanta, a galope tendido, por el camino no llevando en la mano una bandera hecha con una caña hueca y un pañuelo grande de seda verde. Se deja cierta distancia, y de allí vuelve con gran velocidad, agitando en el aire su banderita y exclamando: "¡Vivan los novios!" La comitiva contesta: "¡Vivan!!". Detiene de golpe su caballo enfrente los desposados y hace planear con gracia delante de ellos ese pabellón nupcial gritando siempre "¡Vivan los novios!". Este acto se repite con intervalos cortos y el grito de "¡Vivan!" que lanzan entusiasmados los concurrentes, se oye a larga distancia, repitiéndolo el eco, por las lomas vecinas como para grabarlo indefinidamente en sus corazones de piedra.

Cerca del rancho encuentran a los desposados, los músicos tocando aires criollos con acordeón y "bombo". Avanzan todos juntos hasta llegar a la cara, el esposo ayuda a descender del caballo a su compañera haciendo lo mismo el resto de la concurrencia.

Marchan hacia sus padres los novios, se arrodillan en el suelo, con reconocimiento respetuoso, y les piden la bendición que la esposa recibe llorando amargamente. Pero este corto

El instante sentimental es terminado por los invitados que conducen a los esposos al alrededor del rancho, en tanto que el de la bandera continúa gritando; "¡Vivan los novios!" y corre de un extremo a otro del patio hasta que toman asiento en sillas y troncos de árboles. Entre la concurrencia circula un cesto con rosquetes y los mozos sirven aguardiente y vino en botellas que pasan de mano en mano.

Empieza el baile con gran alegría; bailando el novio y la novia los padrinos, y después los otros.

Los bailes son: chilena, chocarrera, gato, y escondido. El mozo baila quebrando el cuerpo y saltando al compás de la música y la joven con elegancia moviendo suavemente el cuerpo.

Terminan cada pieza enlazando con el pañuelo, el joven a su compañera, o poniéndole la mano en el hombro.

Se sirve la comida, esta se compone de: loco de eluchoca¹, mote, asado y empanadas. Todo ello servido en fuentes enlazadas y platos de madera colocados sobre una mesa de regular tamaño, los que no tienen lugar allí, comen parados alrededor. La comida es servida con vino abundante, y una vez terminada, se continúa el baile.

Hombres y mujeres se reúnen en grupos, en unos bailan y en otros cantan al compás de la caja. Es un canto triste, monótono, como un lamento, formado por notas largas sin ninguna variación, al cual se adaptan coplas y décimas que saben de memoria. Algunos muy alegres por el loco improvisan versos y los cantan. Si se aproxima una festividad hacen versos relacionados con ella, y como están próximas las fiestas de carnaval se los oye cantar versos como estos:

"¡Fq la chaya² me han emprestao

Una mejiq colorada,

Trinadoriq como la diava

Cuando se va fq la lomada."

Otros terminan cada estrofa con estribillo semejantes al que sigue:

"Se va sentido si volverq."

El rancho tiene un aspecto pintoresco, resaltando del conjunto

1.- Loco preparado con maíz pequeño y tostado.

2.- Loco hecho con maíz espiga pelado con legía de ceniza

los trajes de las mujeres que son de los tonos mas chillones. El dia avanza y llega la noche envolviendo las montañas los arboles y las caras en una densa obscuridad amiga del misterio. El silencio del valle se interrumpe con el murmullo de la fiesta, el ladrido de los perros, y el ruido del río al deslizarse lentamente sobre su lecho pedregoso, siguiendo la hondonada con rumbo lejano.

En el rancho el baile prosigue durante la noche en medio de gritos desenfrenados que lanzan los hombres y las mujeres ebrias, percibiéndose entre el vocerío y la música, el canto triste y el sonido seco de la caja, hasta que en el horizonte se vislumbran los primeros rayos del sol.

Fin

Santiago Huarezu Luna

Escuela Nacional N° 255 "Los Pocitos"

Agosto 20 de 1921



FOJA EN

BLANCO